

GILMA fabrica maquinaria y utillaje para el corte y perforación de materiales con presencia en los cinco continentes

30/06/2020



Don Joaquín Gil Chornnet en su despacho.

Gilma Technology S.A., ubicada en Petrer, es una empresa familiar que va por la tercera generación, algo que para ellos es un orgullo. Su objetivo es aportar al cliente soluciones integrales adaptadas a sus necesidades, para lo cual cuentan con un grupo de profesionales cualificados y con infraestructura técnica que analiza el producto, tanto en su fase de desarrollo como en la fase final, con el objetivo de garantizar una calidad óptima.

Fundada en 1934 por Don Juan José **Gil Martínez** en Sax, permaneció en esta localidad durante veinte años hasta que en 1954 su propietario decidió trasladar su sede a Elda. Con la ayuda incondicional de sus hijos Juan

José y Joaquín Gil Chornet comenzó una nueva y fructífera etapa.

Antes de que Gilma comenzase a funcionar, las agujas de perforar para el calzado y la marroquinería se importaban de Alemania. Don Juan José Gil Martínez tuvo la brillante idea de fabricar este producto y, aunque comenzó con más ilusión que medios, consiguió crear este tipo de productos en su propia empresa.

Después de veinte años en el mercado y coincidiendo con la expansión industrial de Elda, Gil Martínez decidió trasladar su fábrica a Elda donde permaneció hasta 1998 ubicada en lo que hoy en día es la Avenida de Ronda

hasta 1998. Sin embargo, la falta de apoyo de la administración local y problemas logísticos debido a que los camiones de gran tonelaje no podían acceder en su día al Polígono industrial Campo Alto y no les permitían adoptar soluciones viables, se vieron obligados a trasladar su planta de fabricación, esta vez a la vecina población de Petrer, donde encontraron un mayor respaldo y mejor comunicación con la autovía A-31.



En las décadas siguientes, Gilma Technology siguió un imparable proceso de expansión, dinámica que han mantenido hasta nuestros días, siendo en la actualidad uno de los principales productores de perforadores a escala internacional.

En sus instalaciones fabrican también maquinaria para el calzado y exportan sus productos a los cinco continentes. La firma en sus 86 años de historia ha conseguido llegar a la tercera generación de trabajadores y muchos de ellos se han jubilado en esta empresa tras una larga y fructífera trayectoria profesional, lo cual es motivo de satisfacción. En Gilma siguen pensando que es un orgullo que se dé esta circunstancia, pues sus empleados desarrollan su vida laboral en la empresa esforzándose y evolucionando al compás de esta. Así han conseguido generar un equipo eficaz con una máxima implicación en el trabajo.

Certificado ISO 9100C

La firma goza de un gran prestigio dentro del sector del calzado y la marroquinería. Hace algo más de nueve años consiguieron un hito tras muchos años de preparación, esfuerzo y arduo trabajo al posicionarse como la primera empresa de la Comunidad Valenciana en conseguir la Certificación ISO9100C, la cual les habilita para trabajar en los sectores de Aeronáutica, Aeroespacial y Defensa Militar. Gracias a esta Certificación, han logrado ante todo un alto nivel de autoexigencia para trabajar con los mayores estándares de calidad, control de los procesos y optimización del rendimiento en cualquier fase de los distintos procesos de fabricación. Para mantenerse en el mercado, su política siempre ha sido la mejora continua. Sus gestores son inconformistas por naturaleza, y esta es una de las claves

por las cuales Gilma lleva 86 años en el mercado.

Los hermanos Gil Navarro, como gerentes de la empresa, inciden al afirmar que la Certificación ISO es una recompensa al esfuerzo de todo el equipo que trabaja manteniendo un nivel de autoexigencia que les hace superarse en el día a día, lo cual para sus clientes es garantía de que el producto que compran ofrece la máxima calidad a nivel mundial.



Los ingenieros industriales Joaquín y Juan Manuel Gil Navarro, gerentes de la empresa.

Mejora continua

Uno de los aspectos más relevantes de esta firma, es el inconformismo que lleva la familia Gil en sus genes. Esto les ha hecho siempre incorporar a su empresa las nuevas tecnologías, saber aplicarlas con rigor y por tanto fabricar nuevos productos que están en la vanguardia en el corte y perforación de materiales.

Nuevos productos

La empresa introdujo la automatización con ingeniería aplicada a sus propios procesos productivos en una constante evolución que les ha llevado a ofrecer asesoramiento para la utilización y optimización de todos sus productos, que abarcan flejes de acero para hacer troqueles, agujas y boquillas de perforar, máquinas para fabricar troqueles, máquinas para calzado y marroquinería y boquillas de corte automático.



Entre sus novedades cabe destacar la nueva familia de perforadores para máquinas de corte automático, como puedan ser Atom, Teseo, Zünd o Comelz. Estos perforadores cortan con menos presión debido al filo especial que incorporan. Nada de esto sería posible sin apoyarse en una experiencia de trabajo de más de 86 años.

En estos momentos están inmersos en la fabricación de una nueva familia de perforadores para cortar papel y cartón. Entrar con fuerza en estos mercados es un reto que la empresa afronta con mucha ilusión y esfuerzo, de hecho desde el departamento de Investigación I + D + I constantemente siguen experimentando nuevas tecnologías para adaptarse a las exigencias de los mercados.

Exportación

Cuando hablamos de exportación, algo que suele sorprender es que más del 80% de sus productos se venden fuera. Gilma siempre ha tenido vocación exportadora hacia todo el mundo, y saber mantener una mentalidad globalizada es vital para cualquier empresa, por lo que nunca se han puesto barreras a la hora de ofrecer sus productos a potenciales clientes, estén donde

estén. A día de hoy, venden a los cinco continentes y, en cada país, dependiendo de sus circunstancias y volúmenes, trabajan de una forma, bien a través de comerciales y filiales propias, o agentes exclusivos, pero también mediante acuerdos de cooperación internacional e incluso directamente con el cliente.

La política de asistencias a ferias internacionales también ha sido una de las piedras angulares en su proceso de exportación. Asisten a más de cinco certámenes internacionales en diferentes países con stand propio y a más de diez como visitantes profesionales.



Todo esto les ha llevado a tener una expansión global paulatina pero constante puesto que son conscientes del riesgo que entraña el querer expandirse demasiado rápido. Por este motivo, su política comercial siempre ha sido la de renunciar a beneficios sobresalientes a cambio de obtener una estabilidad máxima.

Cabe reseñar que a todo ello ha contribuido una inmejorable **Calidad, Servicio y Precio**, prueba de ello es la longevidad de esta empresa que, pese a los avatares de la conyuntura socio-económica o las crisis estructurales del calzado y la marroquinería, ha seguido creciendo y expandiéndose por todo el mundo.